

mencionada.⁴⁶ Ha sido en este sitio donde se han encontrado gran diversidad de representaciones en esculturas de barro, braseros⁴⁷, vasos (algunos en forma de garra) y silbatos, pero no en figurillas, con interesantes influencias mayas, llegando a ser una de las deidades más importantes dentro del panteón zapoteca.

Los arqueólogos Alfonso Caso e Ignacio Bernal, quienes trabajaron en esta zona arqueológica, han determinado la época de Monte Albán II, a partir del 200 a.C. hasta el 300 a.C., como la de mayor esplendor y ritualidad en tierras zapotecas, ya que es precisamente en esta región donde ubicamos la mayor cantidad de efigies hasta ahora encontradas en territorio mesoamericano.⁴⁸ Sin embargo también existen numerosas representaciones de periodos posteriores, principalmente del IIIB y IV considerando que el desarrollo de los zapotecas fue entre los periodos II y III.

Se sabe además que el quiróptero estuvo estrechamente relacionado con la presencia del jaguar con claras influencias mayas e incluso ha sido confundido con dicho animal por parte de los investigadores.⁴⁹ El murciélago al igual que el jaguar fue uno de los principales dioses de las épocas II-III de Monte Albán. Es posible que en esa época gente de Monte Albán proviniera de la zona maya y trajera consigo el culto al murciélago. Sobre esto, Alfonso Caso y colaboradores señalaron: “Parece en consecuencia que la idea de adoración del murciélago, fue traída del sur por las gentes de la época II (...) y después se continuó hasta el final de Monte Albán.” Tal vez se trató de un grupo de jefes-sacerdotes que procedían del altiplano de Chiapas o Guatemala, pues aquí se advierten algunos rasgos semejantes. Es probable que estos elementos –premayas en cierta manera– se transformaran en objetos al estilo Oaxaca y que hayan sido producidos localmente, para después difundirse en diversas regiones aun fuera de Mesoamérica.⁵⁰

La muestra más importante del culto zapoteca es la máscara encontrada precisamente en esta región, en el adoratorio del Montículo H de la plaza central de Monte Albán, y que actualmente está exhibida en el Museo Nacional de Antropología e Historia de la Ciudad de México [fig. 10]. Hecha de jade pulido, color verde oscuro, es una de las primeras representaciones del numen

⁴⁶ WESTHEIM 2000: 84.

⁴⁷ La mayoría de ellos localizados en la colección Kennedy de Oaxaca, procedentes de Titlahuaca, Distrito de Etlá (ROMERO SANDOVAL 2013: 39).

⁴⁸ ROMERO SANDOVAL 2013: 17-23.

⁴⁹ CASO, BERNAL 1952: 67.

⁵⁰ En Moundville, Alabama, la cabeza de animal de una pipa de barro fechada después de 900 d.C. parece mostrar la efigie de un murciélago con clara influencia zapoteca (MUÑOZ ESPINOSA 2006: 20).